



Es cuestión de dar el primer paso...

Oración de inicio de curso

con(Dios)MUÉVETE

La oración tiene el formato de una breve celebración de la Palabra. El texto de la reflexión puede ser leído tal cual o bien dicho (al menos la idea general que se quiere transmitir). La oración es lo suficientemente amplia para que sea utilizada con adultos como con jóvenes e incluso niños, cambiando el video tal y como se indica.

Si no se desea utilizar el formato de oración puede hacerse en una de las clases, casi como una explicación del lema.

En el lugar donde se hace la oración habrá dispuesto un proyector con el video preparado / canción.

También es necesario preparar con antelación los marcapáginas/postales y bolígrafos suficientes para todos y que pueden repartirse ya desde el inicio.



Introducción

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Reflexión

Hay una canción que, durante muchos años, he escuchado y que cantaban los niños más pequeños. La canción se llamaba “Pequeños gestos” y empezaba así (no voy a cantar, tranquilos): “Se despereza el día suena mi despertador, levanto la ventana y entra el sol, la gente va deprisa a través de la ciudad, sus ojos sólo ven un gran reloj. Pequeños gestos, que alegran nuestra vida...”. Pequeños gestos. Y es que para poder cambiar el mundo, para poder darle sabor y consistencia lo primero que hay que hacer es empezar a moverse, sí, a menear un poco el culillo de nuestros asientos, y ponerse manos a la obra. Porque la gente está cansada de discursos y discursos, palabras y palabras... ¡Hacen falta gestos!

Por eso este año nos vamos a invitar todos a movernos. A desestabilizar un poco nuestra vida. A dejarnos descolocar por Dios y a permitir que sea Él el que mueva nuestras cosas y busquemos juntos lo mejor.

Pero para cambiar el mundo no hay fórmulas mágicas... pero sí una fórmula que es capaz de movernos del sitio. *(En este momento se pide la ayuda de un profesor/profesora de Química/Física o matemáticas o un chaval que sea entendido en estas materias)*

¿Seríamos capaces de descifrar qué se esconde detrás de esta fórmula? *(Y se le enseña y se le pide que identifique las fórmulas que se muestran – ver el final del documento con las fórmulas de la distancia, agua y gravedad universal. Por último se le enseña la fórmula de la Misericordia, que, seguramente, no podrá descifrar si utiliza las matemáticas o la química. Después, se continúa...)*

Hay una fórmula (la misma fórmula que tenéis en la postal que se ha repartido al inicio) que poco tiene que ver con nuestras medidas o con nuestra intención, sana la mayor parte de las veces, de aprehender el mundo, de comprenderlo al cien por cien y encerrarlo en una fórmula. Ésta es la fórmula de resume una escena... tal vez conocida por todos... *(si se tiene posibilidad, se pone el video. Si no, puede leerse la lectura. En el caso del video puede elegirse entre el propuesto y el video más adaptado a niños)*

Relato del hijo Pródigo - <http://youtu.be/brP9kEYc4BA>

o bien (para niños): <http://youtu.be/kJSzOtXQMWI>



Lectura del evangelio de Lucas 15, 11-32

Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde." Y el padre les repartió la herencia. A los pocos días el hijo menor reunió todo lo suyo, se fue a un país lejano y allí gastó toda su fortuna llevando una mala vida.

Cuando se lo había gastado todo, sobrevino una gran hambre en aquella comarca y comenzó a padecer necesidad. Se fue a servir a casa de un hombre del país, que le mandó a sus tierras a cuidar cerdos. Gustosamente hubiera llenado su estómago con las algarrobas que comían los cerdos pero nadie se las daba. Entonces, reflexionando, dijo: "¿Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, volveré a casa de mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Se puso en camino a casa de su padre.

Cuando aún estaba lejos, su padre lo vió y se conmovió. Fue corriendo, se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos. El hijo comenzó a decir: "Padre, he pecado contra el cielo y contra tí. Ya no merezco llamarme hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus criados: "Traed enseguida el mejor vestido y ponédselo; ponedle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomad el ternero cebado, matadlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido encontrado." Y se pusieron todos a festejarlo.

Reflexión y dinámica

¿Alguien es capaz de dar forma, ahora, a la fórmula? Hay un texto del evangelio del relato que hemos visto que dice así: "Cuando aún estaba lejos, su padre lo vió y se conmovió. Fue corriendo, se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos". Interesante... y eso lo hace el padre. Un padre lleno de misericordia. Es capaz de ver, de conmoverse y de abrazar a su hijo a quien, si fuéramos nosotros, tal vez tendríamos eterno odio y rencor, pero al que perdona por siempre.

Este año el lema nos propone **MOVERNOS. CONMOVERNOS. MOVERNOS CON DIOS.** Él es el que nos enseña a poner en práctica la **MISERICORDIA** para cambiar el mundo, que es un modo de ser profetas del amor y la reconciliación. Y para ello nos invita a actuar como Él esa misericordia: siendo capaces de mirar el mundo, sentir con el mundo y abrazar ese mundo para hacerle sentir el Amor de todo un Dios que le ama con locura. Esa es la fórmula: la Misericordia es fruto de ver, sentir, abrazar... y todo para siempre, hasta el infinito. Pero no puede ser algo externo, sino que salga de nosotros. ¿Os habéis fijado que hay un signo +? Ese es nuestro espacio. La Misericordia de Dios necesita de ti (¿recuerdas el lema de **Al mundo le faltas TÚ?**). Pues, por eso, en silencio, y pidiéndole a Dios que te haga agente de la misericordia este año, pon tu nombre y recuerda, durante todo el año, que Dios va a actuar a través de ti.



Oración final:

Comenzamos un nuevo curso. Y con el curso el deseo de mover nuestras vidas a ejemplo de cómo se mueve el Corazón de Dios. Rezamos juntos...

**Señor, mueve mi corazón
y haz que sea, a ejemplo tuyo,
un corazón lleno de misericordia,
compasión, entrega,
comprensión.**

**Que pueda ver a los otros
como Tú, Señor, los ves.
Que pueda sentir por los otros
lo mismo que Tú, Señor, sientes.**

**Que pueda abrazar,
como sólo Tú, Señor, abrazas.
Amén.**



2 = 1 . 1



HAZ 20



$$F = G \frac{m_1 m_2}{r^2}$$



$$M = (ve + sen + \alpha\beta) \cdot \infty +$$